



CARAS 165 (8.8.94) (KCFR10) P. 102
000216143

SHOWCULTURAL

Cosa mentale

Critica literaria  **por Rodrigo Pinto**

Por Antonio Gil. Editorial Los Andes, Santiago, 1994. 205 páginas.

Del nutrido grupo de narradores chilenos surgidos en los últimos años, sólo dos –Dario Oses y Marcela Serrano– habían superado la barrera de la primera novela; y existe, en el medio literario, una cierta expectativa respecto de los restantes. Antonio Gil es el primero en despejar la incógnita, abriendo una brillante continuidad entre *Hijo de mí*, alucinado viaje al interior de Diego de Almagro, y *Cosa Mentale*, notable novela que consolida un estilo y perfecciona el amplio bagaje de recursos narrativos del autor.

Da para pensar el hecho de que varias de las mejores novelas de los últimos años –con la excepción de *La ciudad anterior*, de Gonzalo Contreras– se ambientan en un tiempo relativamente remoto. Pedro de Valdivia, en *Aj: mama loís* (Jorge Guzmán); Almagro, en la anterior obra de Gil; y el mulato José Gil de Castro, en *Cosa mentale*, son los protagonistas más destacados de nuestra narrativa. Durante el siglo pasado, Chile fue el país de los historiadores; la primera mitad de este siglo –y más– estuvo dominada por las figuras de poetas como Huidobro, la Mistral, Neruda, De Rokha, Parra; pareciera que ha llegado el minuto de los novelistas, con Donoso en el antecedente y una verdadera multitud en el presente.

Volviendo a *Cosa mentale*, es notable el modo en que el autor encadena hechos y ambientes a través de un lenguaje vivo y creador de realidades, rompiendo muchas de las convenciones del género sin llegar a salirse de él. La historia avanza a rápidos trazos, en múltiples lugares, sin tomarse la molestia de anclar los hechos a fechas específicas. El hilo múltiple se afirma sobre todo en el rico manejo de sus recursos, que ponen en práctica lo que se afirma en el título del libro y se repite en el texto respecto de la pintura: componer un cuadro –o escribir un libro– es *cosa mentale*, autónoma, creativa, en relación totalmente arbitraria –y no necesaria– con la materia que le sirve de inspiración.

Otro rasgo notable de esta novela de Gil es su acercamiento a los personajes por la vía de sus actos o de su aspecto, omitiendo el recurso a la interioridad, a la psicología de los mismos. Los conocemos a través de la exterioridad, en un apasionante juego de apariencias insospechadamente revelador.

Como se ve, el argumento mismo –la vida del pintor mulato José Gil de Castro– pasa a un segundo plano, ante la extrema libertad con que el autor trata la materia narrativa. No deja de ser paradójico, sin embargo, que la lectura que hace Gil de la historia tenga resonancias que se prolongan hasta nuestros días, cuando escribe, por ejemplo, que “nada de lo que intenta ser alegre en Chile lo consigue (...)”. Todas las fiestas son velorios. Los bautizos, los matrimonios, las jaranas. Hasta las camas de las putas tienen algo de mortaja”. No hemos cambiado mucho, por más que el autor matice un punto de vista tan sombrío con un oblicuo sentido del humor que no había mostrado en *Hijo de mí*.

UNA VUELTA POR MI CARCEL

Por Marguerite Yourcenar. Editorial Alfaguara, Madrid, 1993. 199 páginas.

La rica bibliografía de Marguerite Yourcenar continúa enriqueciéndose gracias a la editorial Alfaguara. Esta edición corresponde a una obra póstuma que la autora no alcanzó a completar, aunque había avanzado mucho tanto en la redacción definitiva como en el orden de los textos.

Se trata de un libro de viajes. La metáfora es transparente y con un dejo irónico: la cárcel no es otra que el vasto mundo; los reos, los habitantes multicolores del planeta. La mayor parte de los textos se refiere a

Japón, cuya cultura y tradición literaria cautivaron a Marguerite Yourcenar. Su cultura enciclopédica, su certeza en el manejo del lenguaje y su casi despiadado hábito de observación dan al volumen un especial atractivo para los fanáticos de su obra. El volumen se cierra con una conferencia que la autora pronunció en Tokio en 1982, titulada “Viajes en el espacio y en el tiempo”, especie de resumen y programa de una actitud vital, la de la curiosidad informada, en la que no cabe el concepto moderno del turismo: mirar los paisajes y monumentos como si de una película se tratara.

MATISSE

Por Walter Guadagnini. Editorial Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1993. 287 páginas.

Es un libro de tamaño monumental: un clásico libro de arte, de aquellos que sirven tanto para leer y mirar como para adornar la mesa de centro. Si se destinara sólo a este último uso sería una real lástima. El texto del italiano Guadagnini, breve y preciso, ilumina adecuadamente la obra gigantesca de un pintor que crece en el tiempo. Según el autor, y es una provocativa tesis, “en la actualidad, ante la inquietante desmovilización del pensamiento, el clasicismo moderno de Matisse aparece no sólo como una de las aventuras artísticas más extraordinarias del siglo XX, sino también como invitación a una reflexión, al margen de las mitologías y las simplificaciones, sobre los fundamentos y el alcance de una ‘modernidad’ que, precisamente por su complejidad, se halla bien lejos de haber agotado su fuerza propositiva inicial”. Excelente argumento para leer el texto, abundante en citas de los escritos del pintor, y para mirar con otros ojos el conjunto de una obra singularmente atractiva. La edición, impecable, amerita el gusto. ■

Cosa mentale [artículo] Rodrigo Pinto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinto, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cosa mentale [artículo] Rodrigo Pinto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile